

El turismo apuesta a la cultura y naturaleza luego del Covid-19

Página Siete / La Paz

Bolivia tiene un enorme potencial turístico por su belleza natural y riqueza cultural: desde los ríos y pampas del Beni, el norte amazónico de La Paz, las cuevas de Toro Toro, el salar de Uyuni o las lagunas de la Reserva Eduardo Avaroa en Potosí, hasta las Misiones de Chiquitos en Santa Cruz, entre muchos otros destinos. Por ello, los expertos coinciden en apostar por el turismo biocultural para salir de la crisis que sufre el sector con la pandemia de Covid-19.

Según datos del Consejo Mundial del Viaje y el Turismo (WTTC) presentados por Alfonso Malky de Conservation Strategy Fund (CSF), el sector turístico mundial tardará de uno a dos años en reactivarse y salir de la crisis. En Bolivia, el impacto inmediato será evidente para las 300 mil personas empleadas directa o indirectamente en el sector, y para las Áreas Protegidas (AP), que derivan más de 50% de sus recursos de gestión de la entrada de turistas.

Esos temas fueron tratados por los profesionales del área, convocados el pasado 28 de abril al cuarto panel virtual “Alternativas económicas sustentables: turismo y artesanía en Bolivia”, organizado por la iniciativa interinstitucional “Bolivia Debate: Un futuro sustentable”.

Después de la pandemia

Para que el turismo remonte de la crisis, son urgentes protocolos de bioseguridad que incluyan la disponibilidad de pruebas Covid-19, explica Gonzalo Mérida, director de CISTUR. El Ministerio de Salud debe mirar integralmente a todos los sectores que hacen parte del sistema de turismo, incluidos los servicios de migración y aduana.

En el corto y mediano plazo, en un panorama de inexistencia de vacunas contra el coronavirus, la priorización del Gobierno debería ser el fomento al turismo interno. Las empresas pueden adaptarse ofreciendo viajes cortos, en pequeños grupos y con medidas de seguridad. Según Malky, podrían desarrollarse tendencias como vuelos con menos pasajeros, atractivos con menos visitas, flexibilidad en cambios de fechas y opciones de destinos.

Será un turismo de decrecimiento con menos consumo, menos masivo, más sustentable y con mayor calidad y seguridad, afirma Ricardo Cox, exviceministro de Turismo.

Bolivia se encuentra entre los 10 países megadiversos del planeta. Para Cox este binomio debe ser visto por su potencial frente a la “inmensa” demanda turística internacional.

De hecho, Bolivia ha sido cuna de numerosos emprendimientos con enfoque biocultural, como las rutas por las Misiones de Chiquitos, donde se ha impulsado modelos de fomento integral a partir de la historia precolonial y colonial. “Lo que se

diga sobre Chiquitos es perfectamente replicable en otros territorios”, subraya Carlos Hugo Molina, del CEPAD.

El turismo tiene que pensarse de forma articulada con emprendimientos que aprovechen los grandes valores culturales de las regiones del país, como es el caso de Artecampo, una asociación de 500 artesanas provenientes de 30 comunidades. Irene Pita, directora del CIDAC, explica que en este tiempo Artecampo ha logrado desarrollar un modelo social autosostenible, que a través de la artesanía mejora las condiciones de vida de la población. “Un pueblo se expresa y afirma sus valores culturales”.

Las amenazas

- **Proyectos** La experiencia ha enseñado que de más de 100 iniciativas turísticas alternativas, solo el 10% logró ser autosostenible y en los últimos 15 años no han habido políticas nacionales serias de apoyo.
- **Aéras** Las Áreas Protegidas enfrentan múltiples amenazas, desde su bajo presupuesto hasta los incendios, deforestación, expansión de la minería, tráfico de vida silvestre y madera, megaobras de infraestructura, por lo que este “será el momento de tomar acciones agresivas”, Según Alfonso Malky